

Friday Fax n. 36 | 30 de Octubre 2009 | c-fam.org

Friday Fax de C-FAM (Catholic Family & Human Rights Institute) es la única fuente de noticias a favor de la vida directamente desde la sede de la ONU ...

Estimado Amigo:

Hoy le informamos sobre una disputa que se desató en la ONU días atrás. Un defensor radical de los derechos homosexuales presentó un informe que muchas naciones consideraron ofensivo. Lo rechazaron con gran firmeza.

También le contamos acerca de la publicación de un nuevo libro sobre la reforma de las Naciones Unidas, desde una perspectiva que resguarda los valores tradicionales. La obra fue presentada esta semana durante una conferencia de prensa de la ONU.

Difunda la noticia.

Saludos cordiales.

Austin Ruse - Presidente.

Las naciones inculpan al Relator de la ONU que afirmó: “el género es un constructo social”.

Por : Piero Tozzi.

(NUEVA YORK - C-FAM) Un gran número de naciones hizo frente común para criticar un informe especial sobre “la violación de los derechos humanos por cuestiones género en la toma de medidas contra el terrorismo”. El malestar surgió a raíz de que el autor del informe presentó el concepto de género como un constructo social flexible y, además, impulsó un documento sobre “derechos homosexuales” elaborado en la ONU que se conoce como “Principios de Yogyakarta”, en vez de centrarse en la tarea asignada, que consistía en el análisis de los abusos padecidos por las mujeres que fueron capturadas en la guerra mundial “contra el terror”.

Durante el denominado “debate interactivo” con el Relator Especial de la ONU Martin Scheinin, la Organización de Países Islámicos y del Grupo Africano, representados por Malasia y Tanzania, respectivamente, criticaron a Scheinin por exceder su mandato, violando así el Código de Conducta del Consejo de Derechos Humanos. Según el Grupo Africano, Scheinin incurrió en el uso indebido de su función, para impulsar los controvertidos Principios de Yogyakarta, declaración que pretende “reflejar el estado actual de la legislación sobre derechos humanos” en relación con “la orientación sexual y la identidad de género”. Scheinin fue uno de los casi treinta “expertos” auto-elegidos que redactaron el mencionado documento en 2007.

En respuesta a las críticas, Scheinin defendió el uso de los Principios aduciendo que fue “absolutamente legítimo”. Además, afirmó que se trata de una “ley blanda” que “enriquece” la interpretación de las normas vinculantes sobre derechos humanos. En sus declaraciones a Friday Fax, un delegado desestimó las afirmaciones de Scheinin al indicar que no existe consenso internacional sobre orientación sexual como una categoría protegida contra la discriminación, así como tampoco una obligación jurídica vinculante.

La nación caribeña de Santa Lucía recriminó a Scheinin el haberse apartado de la definición acordada para el término “género”, según lo establecido en la Plataforma de Acción de Beijing y en el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, los cuales confirman la interpretación tradicional de la palabra. La delegación estadounidense, mostrando continuidad con la política de la administración Bush, también respaldó el uso del término según lo acordado en Beijing, si bien añadió que los Estados Unidos están interesados en el impacto que las medidas en contra del terrorismo han tenido en la “comunidad lesbiana, gay, bisexual y transexual”. El Estatuto de Roma define al género como “los dos sexos, hombre y mujer, en el contexto de la sociedad”, a la vez que el documento de Beijing reafirma el “uso ordinario y

generalmente aceptado" del vocablo.

La Santa Sede reiteró que el "género se basa en la identidad sexual biológica, masculina o femenina", y rechazó "la noción de que la identidad sexual pueda ser adoptada indefinidamente". India, que rara vez toma la palabra en esta clase de asuntos sociales que generan divisiones, criticó al Relator Especial por redefinir la "perspectiva de género" y por conducir al comité a un debate "académico" que se aparta de su mandato.

Scheinin también tuvo defensores, particularmente entre las naciones europeas y ciertos países latinoamericanos, como ser Uruguay y Chile. Noruega expresó su "respaldo absoluto" al informe y recibió con agrado la visión de género como un constructo flexible. Suiza reprendió a las naciones que se opusieron al Relator Especial por no coincidir con su presentación, y sostuvo que éstas deben acatar cualquier resolución posterior que se base en el informe.

Un delegado que reprochó la "arrogancia" de Scheinin y de los países europeos que lo respaldan resumió el debate diciendo: "En pocas palabras, ellos nos pueden criticar a nosotros, pero a nosotros no se nos permite criticarlos a ellos. Son dioses".

Traducción : Luciana María Palazzo de Castellano.

Defensores de valores tradicionales proponen reforma de la ONU.

Por : Samantha Singson.

(NUEVA YORK - C-FAM) Durante una conferencia de prensa celebrada el miércoles pasado en las Naciones Unidas (ONU), un grupo de expertos en políticas que defiende los valores tradicionales presentó una propuesta de reforma de la ONU en la que se incluyen alternativas para los principales programas sobre cuestiones sociales y métodos tendientes a lograr que la Organización pueda ser más responsable ante los Estados Miembros. En esta conferencia se presentó a los autores del libro *ConUNdrum: The Limits of the United Nations and the Search for Alternatives*, publicado por la Heritage Foundation, cuya sede se encuentra en Washington D.C.

John Bolton, ex embajador de los Estados Unidos ante la ONU y colaborador principal del American Enterprise Institute, elogió "el enfoque empírico del libro, basado en datos concretos, que propone cambios y alternativas específicos". Además, Bolton destacó la negativa a reformar el sistema de la ONU a partir de los burócratas y de los Estados Miembros. Asimismo, afirmó que la idea de tomar la vía más práctica para introducir reformas en la ONU constituiría un cambio en el modo en que la Organización recibe aportes económicos, ya que se propone la financiación voluntaria en vez de depender de cuotas asignadas. Según sostuvo, esto haría de la ONU una organización más sensible y responsable.

El embajador de Fiji, Berenado Vunibobo, ponderó la obra, porque en ella se formulan preguntas "oportunas", particularmente en lo que respecta al papel de las Naciones Unidas en los debates sobre asuntos sociales. Según dijo, "los valores fundamentales parecen estar siendo atacados" en la Organización, y añadió que para "los pequeños países aún enraizados en valores tradicionales, el debate en la ONU resulta atemorizante". Vunibobo resaltó especialmente la facilidad con la que el lenguaje acordado que figura en los tratados es "reinterpretado por algunos burócratas de la ONU para que se ajuste a sus intereses particulares".

Austin Ruse, presidente de C-FAM, organización que patrocinó el evento y que publica *Friday Fax*, dio inicio a la conferencia de prensa celebrada en la Asociación de Corresponsales ante las Naciones Unidas (ACNU). Al comienzo de la reunión declaró que la ONU está "fraccionada" y se refirió a la desconexión existente entre la burocracia y los Estados Miembros en los órganos normativos de las Naciones Unidas.

Brett Schaefer, miembro de la Heritage Foundation y editor del nuevo libro, explicó que el propósito de la obra no es sólo identificar los problemas de la ONU o asumir una visión "condenatoria" de la Organización, sino aprovechar la oportunidad para analizar los puntos en

los que la ONU alcanza sus metas y aquellos en los que no. Schaefer invitó a la comunidad internacional a emprender una reforma, a fin de ayudar a la ONU a "estar a la altura de sus expectativas".

La dra. Susan Yoshihara, vicepresidente para la investigación en C-FAM y colaboradora en la publicación del libro, ofreció ejemplos concretos de las "artimañas" de las que se sirven los burócratas, quienes utilizan mecanismos aparentemente inocuos a fin de promover interpretaciones radicales de los tratados sobre derechos humanos. La dra. Yoshihara advirtió que esto, junto con una aproximación a la acción humanitaria "basada en los derechos" está debilitando la credibilidad de las principales agencias de la ONU, como ser UNICEF y la Organización Mundial de la Salud (OMS). Entre sus recomendaciones para la reforma, la Doctora hizo un llamamiento a los Estados para que restrinjan el papel de los grupos de intereses especiales responsabilizando en mayor medida a los cuerpos de supervisión de tratados y centrándose en abordajes de ayuda humanitaria bilaterales, más que en enfoques descendentes dirigidos por expertos.

El dr. Edward Fuelner, presidente de la Heritage Foundation, dijo que "sea que uno apoye o se oponga a las actividades de la ONU, el análisis crítico de lo que podría hacerse mejor en favor de los habitantes del planeta siempre necesita ser examinado".

Traducción : Luciana María Palazzo de Castellano.

Jefe de redacción - Austin Ruse.

Gerente de redacción - Piero Tozzi.

Gerente adjunto de redacción - Hannah Russo.

Informadora jefe - Samantha Singson.

Colaboradoras - Susan Yoshihara / Katharina Rothweiler.

© Copyright 2009. Permiso autorizado para el uso ilimitado. Crédito requerido. 866 United Nations Pl., Suite 495, New York, NY 10017, United States.